

34 BRIGADA MIXTA
2.^a DIVISION



**BOLETIN
DE
INFORMACION**

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
<i>La batalla de Cabo de Palos y la de Aragón.....</i>	1
<i>Nuestro deber en estas horas graves.....</i>	4
<i>El valor de los billetes.....</i>	6
<i>Factor decisivo en la guerra...</i>	8
<i>De la zona facciosa.....</i>	12
<i>La iniciativa en el combate...</i>	17
<i>Lo imperecedero e inabitable..</i>	19
<i>Vanguardia y retaguardia....</i>	21
<i>Nuestra lucha en el Extranjero.....</i>	23
<i>Justas palabras de nuestro Gobierno.....</i>	31
<i>Necesidad de las marchas a pie.....</i>	33
<i>Gravedad de la situación en Europa</i>	35
<i>Nuestra guerra día a día.....</i>	38
<i>Mapa del frente del Este.....</i>	Anexo

BOLETIN MENSUAL

31 Brigada Mixta · 2.^a División

Número 3

Marzo, 1938

LA SITUACION MILITAR

La Batalla de Cabo de Palos y la de Aragón

No es un secreto que a consecuencia de la defección de la mayor parte de la oficialidad, comprometida con los facciosos, nuestra Marina de Guerra ha pasado horas muy críticas. Los escasos mandos que se mantuvieron fieles no bastaban para las necesidades de los barcos. Y si es difícil formar cuadros para las unidades terrestres, lo es mucho más prepararlos con la debida eficiencia, cuando han de incorporarse a las fuerzas navales, y actuar en ellas desde el primer día, frente al enemigo.

¿Convenía arriesgar nuestros escasos buques en pugnas a fondo, o valia más reservarlos para la protección de las unidades marítimas? El mando supremo, comprendiendo la gravedad del problema, dióle solución razonable. La flota republicana, mientras reorganizaba su personal, dedicóse al oscuro y utilísimo trabajo de los convoyamientos. Exponiéndose mucho, porque ello era inevitable, impidió numerosos torpedeamientos y no pocas capturas. Y gracias a su esfuerzo silencioso, que no trascendía en comunicados, que no llegaba al público, el bloqueo decretado funfarronamente por Franco fué eficazmente neutralizado.

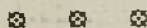
Pero las circunstancias han cambiado. Terminada la reorganización, la Escuadra leal recibió nuevas órdenes. Y en cumplimiento de ellas, se movilizó.

Fué, sin duda, un momento bello, aquel en que nuestros pequeños destructores, intrépidos y febles, oponían su línea a la del «Cervera», el «Balears» y el «Canarias». Eran tres pigmeos, desafiando a tres gigantes. Y los pigmeos

vencieron. ¿Porque la fortuna acompañó a la audacia? Hubo mucho más que simple audacia en la breve y emocionante batalla. Hubo arte y ciencia también...

Erraron sus tiros los cañones rebeldes. Acertaron los cañones republicanos. El «Balears», buque almirante, se inclinó, sufrió un brusco sacudimiento y una inmensa llamarada elevóse de sus profundidades. ¿Había volado algún pañol de municiones? ¿Hizo estragos el torpedo en el departamento de máquinas? No se sabe. Lo cierto es que a los pocos momentos ardía, y que los leales habían ganado la batalla...

En el extranjero, la emoción ha sido muy grande. Hasta la prensa más reaccionaria e hispanófila se pregunta hoy, perpleja, cómo va a seguir Franco pretendiendo que sea reconocido por total y efectivo su nominal bloqueo de las costas de la República. Solo dispone de dos navios mayores. Es cierto que los italianos le regalan «destroyers» y que los alemanes le prestan submarinos. Pero estos regalos y estos préstamos no bastan para asegurarle el dominio marítimo. Otro golpe como el de Cabo de Palos, y su situación en el mar será precaria.



Al comenzar la segunda decena de marzo, fuimos atacados en nuestras líneas bajo-aragonesas por un ejército internacional numerosísimo, y que disponía de un material terrestre y aéreo verdaderamente formidable.

Ejército internacional decimos, y lo vamos a probar. ¿Qué fuerzas lo integran? Tres o cuatro divisiones italianas—«Flechas», «Llamas», «23 de marzo», «Littorio»—un Cuerpo de ejército marroquí de cinco divisiones, unos diez mil alemanes repartidos entre los servicios de aviación, artillería, carros de asalto, etc., unos 10.000 portugueses, rumanos, magyares, algunas banderas del llamado Tercio...

Los italianos eran de 45, a 50.000. Los marroquíes—¿no estaban entre ellos los libios, los somalíes, los eritreos, los mauritanios de Ifni?—unos 50.000. Tenemos, pues, ya un mínimo de cien mil extranjeros de diversas razas, nacionalidades y colores.

Había también españoles. Los regimientos gallegos de Aranda. Las brigadas navarras, donde hay menos navarros cada vez. Guardias civiles. Falangistas. El total numérico de ese Ejército internacional ascendía, al iniciarse la ofensiva, a unos 150.000 hombres. La proporción de extranjeros y de nacionales era de dos a uno.

En cuanto al material, conocemos cifras que parecerían inverosímiles a quienes no hubieran seguido paso a paso las evoluciones de esa tragicomedia de la no intervención en sentido único.

Franco y sus amos contaban, no sólo con los elementos mecánicos que les dejara disponibles la caída del Norte y con los que poseían en el resto de la España invadida, sino con lo que habían recibido durante el otoño. Más luego de la sorpresa de Teruel pidieron más. Y en los meses de enero y febrero les llegaron nuevos cargamentos marítimos y nuevas aéreas expediciones. La mayoría de las escuadrillas alemanas que han combatido y combaten ahora en Aragón vinieron volando por encima de Francia. Las italianas procedían de los aeródromos de Cerdeña. Puede calcularse que se concentraron para el ataque a nuestras posiciones bajoaragonesas más de quinientos aviones de caza y bombardeo. Muchos eran de tipo novísimos, que iban a ser ensayados sobre la carne viva de España.

Cañones, carros de asalto, ametralladoras, en número extraordinario. El acopio de proyectiles ha sido enorme.

Todo esto cayó, en la madrugada de un miércoles, sobre los flancos del saliente republicano de Belchite. Se esperaba un asalto. No se creía que era tan aparatoso y violentísimo. Cedimos pueblos y cotas. Para evitar la maniobra envolvente que se iniciaba, hubo que evacuar posiciones de indudable fortaleza, pero que perdían su importancia y su aparente invulnerabilidad, al desconectarse del conjunto defensivo. Nos replegamos al río Martín y más tarde al Guadalupe. Tres días seguidos nos mantuvimos en Caspe y Alcorisa resistiendo una terrible presión con medios insuficientes. Había que dar tiempo para que llegaran las reservas estratégicas.

Se ha perdido terreno. Se ha sufrido un revés considerable, pero a la hora en que escribimos, no sucedió nada irremediable ni catastrófico. El enemigo no hizo muchos prisioneros, ni nos arrebató grandes cantidades de material útil. No logró copo alguno, si bien intentó varios. La retirada fué hecha con orden y disciplina. El mando no perdió la serenidad.

Y empieza una segunda fase de la batalla. No estamos desalentados ni desorganizados. Nuestra voluntad de resistir permanece incólume. Sabemos que nos batimos con tres naciones invasoras y que defendemos la independencia de España. Y nada ni nadie nos doblará ni romperá.

(Extractado del «Boletín Decenal» del E. M. Central.)

Nuestro deber en estas horas graves

Siempre el cumplimiento del deber tiene que ser en nosotros una preocupación constante; pero cuando vivimos horas como las actuales—en las que nuestras armas sufren graves reveses—entonces en todos (jefes, oficiales, clases y soldados) el cumplimiento del deber tiene que llegar a ser una obsesión. Y, desgraciadamente, no es así.

En estos frentes estabilizados en los que se vive en permanente tranquilidad, nos olvidamos con demasiada frecuencia que estamos acaso en los momentos más difíciles y más sangrientos de nuestra lucha contra el invasor. Y que esta lucha no acabará con nuestra victoria si no hacemos todos algo por conseguirla.

Reflexionemos un poco. ¿Qué realizamos por alcanzar la victoria? Nada. Absolutamente nada. Ni las órdenes se cumplen con la rapidez y exactitud debidas, ni se saben cumplir. Y lo que es peor, tampoco hacemos nada, para, capacitándonos, cumplirlas como debemos.

Y es que el fragor de los combates hace muchos meses que no llega a nuestros oídos. Y se apodera de todos una indolencia que, sin darnos cuenta, nos perjudica terriblemente. ¿Porqué? Por que el que tiene que fortificar no fortifica, el que tiene que estudiar no estudia, el que tiene que dirigir no dirige, el que tiene que vigilar no vigila, el que tiene que inspeccionar no inspecciona. En una palabra: no trabaja el que tiene que trabajar. Y la guerra es trabajo: duro trabajo de inteligencia y de músculo. Mientras no se comprenda así y teniendo una voluntad de vencer apliquemos a ella todas nuestras energías no podremos conseguir ventajas para nuestras armas.

La guerra es sacrificio y, precisamente, sacrificio muy grande y muy vario. No basta ofrecer el sacrificio de la vida—que a la hora de la verdad no se entrega—sino que es necesario practicarlo en todo momento y por todas las cosas, siempre en beneficio de nuestra victoria. Hora es ya de que apartemos de nosotros egoismos y sectarismos que tanto nos están perjudicando. Egois-

mos personales y sectarismos de partido. Que tan funestos son unos como otros.

En estas horas graves tenemos, más que nunca, un deber imperioso. Cumplir y hacer cumplir lo que se nos mande; pero no fría y desmayadamente, sino con entusiasmo, con rapidez y energía, con fiebre de peligro y ansia de victoria. Y al mismo tiempo con callada disciplina y no con algarabía vocinglera.

Demos el supremo esfuerzo que la guerra nos exige y procuremos estar, en todo instante, a la altura de esta lucha nuestra que ahora ya es, sin exageración ninguna, GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.

«En el mañana luminoso, que amanecerá después de una victoria, que cuando más cara con más fe esperamos, bastará decir: «Yo fui un comba-



iente del Ejército Popular», para que todos se inclinen reverentes ante el orgulloso y altivo soldado que tuvo el honor de luchar por la libertad de España y por la libertad del Mundo».

El valor de los Billetes

Conviene salir al paso de la mala fé o de la ignorancia, haciendo algunas consideraciones acerca del valor de los billetes emitidos por la República.

La Garantía de los Billetes.—En todo tiempo, el valor real de los billetes emitidos por los Bancos nacionales, depende de la reserva oro que los ampara y del crédito que en su conjunto ofrece la nación que los emite.

Por eso, a igual reserva oro, unos billetes tienen más valor que otros, o dicho de otra manera: hay billetes de Banco, que estando respaldados por menor reserva de oro, se cotizan en las bolsas internacionales con más valor que otros billetes que tienen mayor garantía de oro.

Los Billetes de la República.—El Banco de España tiene una determinada reserva de oro. Esta reserva oro, no ha disminuido. Si no hubiera emitido más billetes, su valor intrínseco hubiera subido, pero han debido hacerse nuevas emisiones y, a pesar de ello, no puede hablarse propiamente de *inflación* (1).

Pongamos un ejemplo:

El Estado autoriza la emisión de billetes por valor de mil millones de pesetas. Pero la *quinta columna* decide boicotear a la República retirando de la circulación, escondiendo o atesorando, quinientos millones. Y entonces, si para las normales transacciones comerciales son necesarios los mil millones y sólo *funcionan* quinientos, indiscutiblemente se echan de menos los otros quinientos prácticamente retirados de la circulación.

Entonces el Gobierno de la República emite quinientos millones más en billetes. Y en realidad, al lanzarlos al mercado no ha efectuado una inflación, sino que ha sustituido unos billetes *escondidos*, por otros billetes, para neutralizar la mala fe de los atesoradores.

Pero hay más a favor de los billetes. La República ha exigido la entrega en *depósito*, de todo el oro en alhajas y lingotes, que actualmente se halla

(1) Inflación: Excesiva emisión de billetes en reemplazo de moneda; es decir: papel moneda que no está respaldado por reservas oro.

depositado en los Bancos. Si con esta garantía oro, emite nuevos billetes, con el fin de facilitar el enorme aumento de operaciones de cambio que exige la guerra, no hace verdadera inflación. Terminada la guerra, serán necesarios muchos menos billetes, como instrumentos de cambio. Podrá pues retirarlos y devolver los depósitos de oro a sus dueños, sin que haya quebranto para nadie.

Certificados plata, o billetes de 10 y 5 pesetas.—La moneda de plata era peligroso mantenerla en circulación, por dos razones. Primera: Por el aumento intrínseco en todo el mundo del valor de la plata. Segunda, consecuencia de lo anterior: había interés en exportar la plata como moneda o como metal y al esconderla, sin producir quebranto propio, se hacía daño a la República.

Por eso al retirar el Tesoro de la circulación las monedas de plata (decisión que si tiene algún defecto es el no haberse realizado antes), y sustituirlas por billetes, tampoco ha cometido ninguna inflación, sino sustituido unos instrumentos o signos de cambio, demasiado caros, por otros más baratos y menos peligrosos en su manejo.

Otra moneda fraccionaria.—Las mismas razones que para los certificados plata, han aconsejado el sustituir la moneda de cobre por billetes más pequeños o sellos, que facilitan las operaciones de cambio y neutralizan la perjudicial acción de los acaparadores de moneda divisionaria.

El aumento de precio de las mercancías.—No se atribuya a la inflación, sino a dos razones contrapuestas. Una *menor* producción de mercancías y una *mayor* demanda, ya que el nivel de vida de la masa se ha elevado por la mayor distribución de la riqueza.

Cómo se abaratará la vida.—Por una *intensificación* de producción en todos los artículos posibles y por una mayor *austeridad* en la vida de cada uno, procurando no comprar más que lo absolutamente preciso e indispensable, privándonos voluntariamente de todo aquello que nos sea posible.



Factor decisivo en la guerra

Ya están lejos los días del comienzo de la rebelión militarista en que un espíritu de sacrificio y una reacción popular de caracteres epopéyicos opusieron a un ejército organizado que nos atacaba, una avalancha de héroes que se defendían. Pero, ya entonces, cuando la consigna de «resistir es vencer» fué lanzada, teníamos la conciencia de que si efectivamente queríamos vencer, y vencer pronto, no nos cabía más remedio que variar por completo la organización de nuestras armas, encuadrando en una disciplina verdaderamente militar el ímpetu y la valentía de un pueblo que lucha por sus libertades y sus derechos. Esta ha sido nuestra gran virtud, la de saber adaptarnos rápidamente a la realidad, que no era otra cosa que la de oponer a un Ejército disciplinado, otro Ejército más disciplinado; a un Ejército organizado, otro Ejército más organizado; a un Ejército fuerte, otro Ejército más fuerte.

La base de esta transformación radical y rápida ha sido la capacitación de los mandos, porque un Ejército sin mandos no es un Ejército, y un mando militar no es un uniforme con galones. La instrucción de un soldado es una cosa relativamente fácil, no así la de un mando, lo que hace que, en fin de cuentas, la eficiencia de un Ejército esté en razón directa de la capacitación de sus mandos, y dependa en primer lugar de esta capacitación. Mucho influyen en la calidad de un Ejército la preparación y la moral de los combatientes y el tener un ideal claro y concreto por el que se lucha, cosa que sucede en el nuestro; pero no debe olvidarse que esta moral y esta preparación, puestas en manos de unos mandos capacitados rinden infinitamente más que en manos de una oficialidad incompetente. En nuestro propio Ejército pueden encontrarse

ejemplos de esto: unidades de un mismo origen, formadas por soldados exactamente iguales, han dado resultados muy distintos en el combate, debido única y exclusivamente a la diferencia de los mandos que los han dirigido.

Ya en los comienzos de nuestra campaña, los que ninguna idea teníamos del arte militar hicimos descubrimientos sensacionales para nosotros. Descubrimos, por ejemplo, en medio del fragor de la lucha, que un tiro de flanco a lo largo de una alabrada es cien veces más eficaz que un tiro frontal, o que un hombre que avanza bajo el fuego enemigo, tiene muchas más probabilidades de abordar su objetivo sin ser herido si aprovecha los altos que impone a la artillería su cadencia, que otro que avanza sin tener en cuenta estos altos en el tiro enemigo. Pero un día cayeron en nuestras manos algunos libros militares, y nos dimos cuenta que aquellos descubrimientos que tantas vidas nos habían costado y otros muchos principios de no menor importancia habían sido expuestos ya, mucho antes, por otros militares que habían recogido la experiencia de todas las guerras habidas. Y comenzamos a estudiar. Y se crearon escuelas de capacitación. Y los mandos improvisados comenzaron a ser mandos de verdad.

Hoy todos estamos muy orgullosos de nuestro Ejército. Pero no creamos que ya todo está hecho. Si en un momento nos dimos cuenta de la necesidad de la capacitación de nuestros mandos y nos aplicamos con todo ardor a la tarea de procurarnos esta capacitación, no caigamos ahora en el error de dormirnos sobre lo conseguido. Aún nos queda mucho camino que recorrer para que nuestro Ejército sea lo que tiene que ser. Aún tenemos muchos, muchísimos defectos, y aún nos falta mucho que aprender. Que nadie crea que es un magnífico militar ni un sabio en cuestiones bélicas. La misma forma, en cierto modo anárquica, de nuestra capacitación, hace que hasta en aquello que nos parece dominar mejor, tengan nuestros conocimientos grandes lagunas, que nos causan graves quebrantos. La capacitación está en marcha; acabamos de empezarla como quien dice. Seguir en ella con el ahinco iniciado es nuestra obligación, es el deber que la causa nos exige además del de ofrecer la vida cuando ello sea preciso. Porque hoy no basta ser valiente para triunfar; hay que ser también competente.

Los resultados de la ofensiva facciosa en el Este nos demuestran la verdad de lo que antecede y echan sobre todos los mandos, incluso los de Unidades

alejadas de aquellos frentes, la responsabilidad de no haber creado las condiciones necesarias, especialmente en cuanto a técnica de guerra se refiere, para dotar de mayor eficacia a nuestro Ejército.

Hagan examen de conciencia todos los mandos y vean en sus justos términos qué es lo que han hecho por perfeccionarse. Veán si en justicia están capacitados para mandar las Unidades que tienen a sus órdenes, hagan historia de su trabajo en los dos años ya casi alcanzados de guerra y piensen si su deber de españoles y de antifascistas no ha sido olvidado con excesiva frecuencia; si esta guerra no ha sido, especialmente en los frentes estabilizados como el nuestro, una guerra demasiado cómoda.

Las vidas de todos los españoles que luchan en el frente, las penalidades que en la retaguardia sufren nuestras madres, nuestras mujeres, nuestras hermanas y nuestros hijos, la lucha contra el fascismo invasor que mantenemos, exigen de nosotros también un «stajanovismo». No es solo en la retaguardia donde hay que producir más y mejor; es precisamente en el frente, en el Ejército, en el que en fin de cuentas reside la base de la victoria, donde hemos de superarnos a cada instante, donde la consigna de ser mejores cada día ha de ser cumplida a una marcha acelerada.

El Ejército invasor se nutre no sólo de material, sino también de soldados y de Mandos extranjeros, cuyas proporciones no sabemos hasta qué límite pueden aumentar. A nosotros no nos sucede lo mismo y es preciso que a tiempo nos prevengamos del peligro que su superioridad numérica supone.

El recurso de que podremos disponer contra esta posible superioridad numérica, será solamente nuestra superioridad técnica. Tenemos la razón que nos da el fundamento de nuestra lucha, tenemos una moral fraguada en las mayores adversidades; pero la guerra hoy no es ya una lucha de guerrilleros. Necesitamos prepararnos técnicamente, rápida, urgente, aceleradamente; necesitamos ser mejores que ellos, saber más, poder conducir mejor nuestras tropas valientes y abnegadas; no podemos perder nuestro tiempo; cada minuto que perdemos es sangre que robamos a nuestros hermanos, dolores que creamos a nuestra patria, tanto que damos a favor del fascismo.

La Historia demuestra que nunca han sido vencidos los pueblos valerosos y decididos; pero también demuestra que ejércitos muy inferiores en número han derrotado, con la sola ventaja de su superioridad técnica, a otros considerablemente mayores.

Demostremos con hechos y no con palabras nuestra voluntad. Ahorremos sacrificios a España. Impongámonos la disciplina de rebasar rápidamente la capacitación que hasta ahora constituía nuestra meta. Situemos nuestro Ejército, mediante la técnica, en condiciones de resistir y vencer al enemigo, aunque el número de sus fuerzas y el de las nuestras se desequilibre a su favor. Seamos dignos de nuestra causa y de España. Quien así no lo haga, no merece llamarse antifascista, ni merece llamarse español.



«El mando no puede tener dos vidas: una pública y otra privada; tiene que darse cuenta de que es un Ejército el que manda y tiene un deber, por el bien de su formación, conducirse de la forma más recta posible para ejemplo de sus fuerzas».

(Palabras de Cipriano Mera).

DE LA ZONA FACCIOSA

De «El Diario de Avila»:

«Ha sido concedida la Medalla de Oro al Valor Militar, al teniente legionario Mario Mina, natural de Fiume (Italia), escuadrista valeroso y Camisa Negra de la marcha sobre Roma, que se había distinguido en Málaga y Puerto León, cayendo el 14 de marzo de 1937 en el frente de Guadalajara. Los italianos «residentes» en Valladolid han querido honrar la memoria del heroico teniente legionario Mario Mina dando a la nueva sede del fascio local su nombre».



Entre los documentos cogidos al enemigo en uno de los golpes de mano de nuestras fuerzas en el frente de Madrid, figura el siguiente: «Disponga la detención cuando proceda, poniéndolos a disposición del Jefe de Orden Público de la provincia, de dos o tres familiares en primer grado (padre, madre, hermanos o hermanas, con preferencia aquellos de antecedentes izquierdistas) de cada uno de los individuos que desertan de nuestras filas. Las detenciones no serán secretas, sino todo lo contrario, pues de este modo coactivo se evitarán las desertiones».



Ha tenido lugar en Roma una conferencia del padre Laburu, en favor de la reconstrucción de iglesias en España. El acto fué

presidido por Alfonso de Borbón y su hijo Juan.



El alcalde faccioso de Zaragoza ha dispuesto que todos los vendedores de libros, nuevos o viejos, han de presentar las obras que tengan para la venta, previamente, ante la comisión depuradora de bibliotecas con el fin de que todos y cada uno de los libros sean revisados y censurados, y se autorice su venta mediante un sello especial que acredite se hallan en condiciones de ser leídos sin menoscabo de los sentimientos morales, patrióticos, religiosos y políticos que han de ser norma de vida en la «nueva España».



Después de haberse constituido el Gobierno faccioso, Jordana declaró a los periodistas que «se había formado después de muchos trabajos para compaginar los deseos de todos».



El periódico fascista «Unidad» hace este cuadro de los niños de Málaga:

«El forastero o el malagueño que entre en un establecimiento cualquiera o guste de tomar el sol a la puerta de una cervecería se ve asediado por una turba de niños por-

dioseros, que ya no se limitan a pedir con alguna cortedad, sino que a tirones de las chaquetas, a empujones o metiendo la sucia mano donde se ofrece el aperitivo dan el espectáculo más desagradable, por ser espectáculo de irrespetuosidad e incultura... Se exhiben las criaturas descalzas, harapientas y jamás limpias...»



De Radio Requeté, de Vitoria:

«Los ingleses prefieren antes a los crueles rojos españoles, que a nosotros los humanitarios nacionales».



«La Gestora municipal de Cadiz ha aprobado un plan de obras que remedia «la aguda crisis de trabajo» que se siente en aquella zona».



De «El Diario de Avila»

«Se ha reunido en Valladolid la Gestora Provincial de Madrid, acordando entre otras cosas las siguientes:

Solicitar del Ministerio del Interior una disposición para que los refugiados de Madrid y su provincia, accidentalmente en otras capitales, satisfagan su cédula a la Diputación Provincial de Madrid.

Fijar la residencia en San Martín de Valdeiglesias, sin perjuicio de celebrar sesiones en aquel pueblo ó en Valladolid y Burgos».



Un entrefilet:

«El buscar en tus desvanes y rincones chatarra, no es un trabajo excesivo.

El no entregarla a la patria, es, por lo menos, una indiferencia y falta de amor a España».



De un periódico faccioso:

«La Comisión depuradora de bibliotecas del distrito universitario de Valladolid ha hecho pública la primera lista de libros prohibidos:

A continuación publica la lista que es muy extensa y de la cual entresacamos los siguientes:

«Historia de la Civilización» de Altamira; «Los valores literarios» de Azorín; «Azucena del valle» de Balzac; «La feria de los discretos», «Vidas sombrías», «Zalacain el aventurero», de Pio Baroja; todas las obras de Blasco Ibañez, sin excepción; «El Diablo Mundo» y «Poesías», de Espronceda y «La vida de los pingüinos», de Anatole France



De Radio Falange, de Burgos:

«Si es precisa la colectivización del campo para el bienestar del campesino, gustosamente nos someteremos *durante un año* a tal sistema».



Suelto de un diario rebelde de Cadiz.

«Suscripción pro ciudades liberadas: Estado actual de la abierta en esta ciudad hace varios meses: Gobernador civil, 1000 pesetas; señor alcalde, 200 pesetas; una señora, 50 pesetas; un maestro, 5 pesetas; Don Rosendo Calatayud, 25. Y añade que el entusiasmo ciudadano para contribuir en esta obra, no se advierte todavía, y será necesario «hacerlo advertir».



De Radio Tenerife:

«Se ha inaugurado en Tetuán un orfelinato para cien niños, hijos de los moros caídos en defensa de la España Nacional».



Fernández Cuesta ha pronunciado un discurso en el Congreso de las organizaciones juveniles fascistas, en el que dijo que «hasta que las juventudes españolas no estén impregnadas de un auténtico espíritu falangista, no habrá una garantía de que la revolución nacional-sindicalista vaya a ser efectiva y segura. Hasta que ello ocurra, tampoco podrán neutralizarse todos los propósitos e influencias masónicas, liberales y marxistas que anidan en muchos corazones, y que no hay manera de corregir».



En Algeciras existe gran malestar, principalmente entre los soldados llamados forzosamente a filas, a causa de haberse suprimido hace poco el subsidio de tres pesetas diarias que se daba a las familias de los casados. La correspondencia con los frentes ha sido prohibida.



En Zaragoza fueron abiertas cátedras de lenguas alemana, italiana y árabe, y si en los primeros meses hubo alumnos ahora han desaparecido, hasta tal punto, que la de árabe se suprimió, la de alemán no tiene más que seis alumnos, y la de italiano, diez.



En Navarra continua la rivalidad entre requetés y falangistas. En Olite, un grupo

de éstos asaltó el círculo, carlista, produciéndose una colisión de la que resultó muerto un teniente de Falange.



Según declaraciones hechas en Salamanca por un jefe alemán a los altos funcionarios encargados de las recaudaciones en la zona facciosa, es indispensable que se incrementen las suscripciones y otros medios más o menos coercitivos para adquirir dinero, ya que, si la guerra no termina muy pronto, la grave crisis económica por que se atraviesa en todo el territorio invadido tendrá funestas consecuencias.



La Radio facciosa de San Sebastián ha dicho, refiriéndose a los últimos bombardeos de Barcelona, que, «con ellos, la *aviación nacional* ha conseguido plenamente todos sus objetivos sobre los Ministerios y Centros oficiales».

Sin embargo no fué destruido, ni siquiera alcanzado, un Ministerio ni un Centro oficial



En el pueblo de Encinasola (Huelva) se presentaron al Comandante Militar varios grupos de obreros parados, no comprendidos en la edad militar, en solicitud de trabajo. Dicha autoridad les hizo salir para Córdoba, Sevilla y Badajoz, donde les prometió tendrían ocupación. La sorpresa de los familiares ha sido grande, al enterarse de que sus maridos, hermanos, etc., habían ingresado *voluntariamente* en la Legión extranjera y enviados a los frentes de batalla. Con este motivo hubo graves incidentes en la localidad citada, siendo castigadas bárbaramente algunas mujeres.



El diario falangista «Unidad» se hace eco sobre los rumores de una posible restauración monárquica en la zona rebelde. Dice que solo es el caudillo quien habrá de decidir sobre la oportunidad del momento. Recomienda a los monárquicos que moderen su impaciencia.



En toda la zona facciosa se reparten profusamente octavillas como la que reproducimos, la que cuenta, quizás, con la aprobación eclesiástica y que tiene un sabor pagano e irreverente:

CREDO NACIONALISTA

Creo en España, madre de naciones, creadora de valientes y héroes; en Franco, su predilecto hijo, nuestro Caudillo que fué concebido por obra del espíritu de la raza, nació de madre española, padeció bajo el poder de políticos malditos, fué calumniado, perseguido y desterrado, descendió a las entrañas de la patria, en su día resucitó entre los moros, subió a la gloria y está sentado como jefe del Estado español; ha de venir a juzgar a los patriotas y a los traidores; creo en el espíritu de la raza, la santa causa española, católica, noble y justiciera, la comunión de los buenos españoles, el perdón de los arrepentidos, la resurrección de la patria y la dicha perdurable. ¡Arriba España!



Las autoridades facciosas de Bilbao y San Sebastián han convocado a los corresponsales extranjeros, para advertirles que están prohibidas rigurosamente toda clase de informaciones acerca del hundimiento del crucero «Balears».



De una crónica de guerra de Enrique de Angulo:

«Los indígenas de Ifni, guerreros procedentes de los desiertos de Sahara, han sido nuestros mejores guerreros y elementos de combate en aquellos días de cierzo y nieve en los campos de Teruel».



Con el título de «Contra la enseñanza libre y la libertad de enseñanza», en un diario de Bilbao se dice: «La nueva España es antiliberal, y declaramos esto contra ciertas gentes que andan por ahí blandiendo la tesis de la libertad de la enseñanza desde muy distintos campos, incluso desde el campo católico. Es imbécil, si no es mal intencionado, pedir que tal principio se propague en la España totalitaria».



La Asociación Patronal de Cáceres «siguiendo las directrices dadas por Franco», ha ingresado en la Central Obrera Nacional Sindicalista. Se agruparán en Sindicatos «verticales».



La Central Obrera Nacional Sindicalista, de Valladolid, ha publicado un manifiesto a los obreros, del que transcribimos esto: «¿Pero es que no sois españoles como nosotros?» «¿Estais tan envenenados que persistís en la creencia de que el materialismo marxista ha de venir a satisfacer vuestros odios de clase?» «La transigencia y benevolencia del Estado Nacional Sindicalista tiene su límite, y con él roza ya vuestra tozudez». «No esperemos que la razón se nos imponga por la fuerza».



A propuesta del conde de Rodezno, el Consejo de Ministros faccioso ha suspendido la legislación sobre divorcios y separaciones conyugales, que quedan terminantemente prohibidos.



La Delegación de Orden Público de San Sebastián ha multado con diez mil pesetas a Pedro Bengoechea, «por recoger firmas sin autorización». Se trata de una protesta colectiva contra los asesinatos que cometen los feroces tribunales militares de aquella plaza.



Ningún español honrado tolerará estar
bajo el dominio de alemanes e italianos,
que se llevan nuestras riquezas naturales
y nos traen el terror y la barbarie.

LA INICIATIVA

EN EL COMBATE

Aunque los Reglamentos españoles permiten a los Jefes de las pequeñas Unidades de Infantería utilizar su iniciativa para cumplimentar las órdenes recibidas, de acuerdo con la idea general de maniobra, la práctica nos ha demostrado que muchas veces esta iniciativa no se ejerce. El inconveniente principal que esto supone es la paralización momentánea del combate, cuando los Jefes de las Unidades superiores no pueden ordenar directamente el movimiento a realizar.

Las batallas se deciden generalmente en poco tiempo, si éste se aprovecha oportunamente. Por otro lado, en la ofensiva, dado el gran poder destructor de las armas modernas, la Infantería tiene que adoptar un dispositivo muy diluido y en estas condiciones el ejercicio del Mando se hace difícil y frecuentemente se desarrolla el combate sin trabazón alguna. Evidentemente, esto perjudica extraordinariamente la marcha de una operación, pues son principalmente los Jefes de Compañía, Sección y Pelotón, los que deben aprovechar con rapidez las oportunidades para avanzar.

Son causas fundamentales de la ausencia de iniciativa, la falta de moral combativa o la deficiente preparación técnica.

A primera vista, parece que unas fuerzas bien disciplinadas y acostumbradas a obedecer seguirán siempre las órdenes del mando. Generalmente es así; pero hay una enorme diferencia entre las fuerzas que obedecen, poniendo una parte de su iniciativa, a las que se limitan a seguir mecánicamente las instrucciones del Mando.

Las órdenes, que son más o menos extensas según la categoría del Jefe que las da, indican siempre *lo que ha de hacerse*, aunque muchas veces sin detallar *cómo ha de hacerse*. Por otra parte, en las órdenes no puede estar todo previsto y se da a veces el caso de que en determinadas situaciones tácticas los Jefes de las pequeñas Unidades, que no tienen una gran preparación, se encuentran perplejos y antes de tomar una decisión consultan a los escalones superiores, lo que se traduce en una lentitud de la maniobra, de efecto fundamental en la Infantería. Para evitar esto es preciso ampliar constantemente los conocimientos técnicos de los Mandos de las pequeñas Unidades, pues sólo así serán éstos capaces de tomar, por sí mismos, una decisión, sin perjuicio de las operaciones o de las tropas.



Del discurso del camarada Piñuela, Comisario inspector del Ejército del Centro:

«Que nadie piense, que nadie especule con la idea de que esta bandera de nuestra razón y de nuestro derecho, que tremolamos desde las jornadas del cuartel de la Montaña, pueda ser abatida ante el hierro y el fuego de los Ejércitos extranjeros.»

Lo imperecedero e inabatable

En estos momentos, propicios a la meditación profunda sobre la marcha de la guerra, prudente es que hagamos un análisis severo de nuestra propia actuación y de los valores morales que sirven de sustento a la causa que defendemos.

El resurgir del espíritu ciudadano español que súbitamente se produjo el 16 de Febrero de 1.936, es testimonio fehaciente de nuestra confianza absoluta en la victoria, que habremos de lograr sobre las tropas mercenarias que luchan frente a nosotros. Esta fe inquebrantable ha de tener su respuesta, clara y segura, en toda nuestra actividad. Producirse con sentido elevado de la responsabilidad y del deber, es condición inherente al título de antifascista. Sólo pueden ser nuestros actos, reflejo de un concepto rígido y austero, de cuanto el Gobierno de la República resuelva y decida con su autoridad y criterio superior. Producirse en otros términos, sería colocarse por bajo de un momento, que reclama de todos la mayor cautela en el proceder.

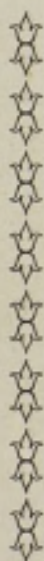
Si el fascismo internacional conociera lo idiosincrasia del pueblo español, no se hubiera aventurado a entablar con él una batalla que le es imposible ganar. Sí; no es hiperbólico el juicio. No puede ganar el fascismo una batalla, contra un pueblo que sabe de su Independencia y quiere su libertad. Las acciones parciales, cimentadas en la acumulación tremenda de material y hombres, tienen poco que contar en un balance definitivo.

Toda actividad humana que carece en su iniciación de sentido progresivo y tiene como fin negar la libertad y el derecho, no puede encontrar acogida favorable en pueblos como España, que deja en su Historia una estela de lucha heroica, por su prevalecimiento a toda tiranía.

El fascismo, que no es ni ciencia ni arte político, ni doctrina de Gobierno sino engendro de infrahumanos, propio de pueblos retardados en su formación de toda índole, no podrá, sea cualesquiera el empeño que a ello dedique, al-

canzar su siniestro propósito en este país, que defiende su vida y ama sus particularidades raciales.

Y como en otros momentos cumbres para la Historia de los pueblos, marcará en éste España el camino a seguir. Camino doloroso y lleno de sacrificios; sembrado de ruinas y cadáveres y regado con sangre vigorosa y lozana. Pero conservará España para elevar su grandeza y mantener ante el mundo su orgullo incomparable, el espíritu recio y fuerte de los pueblos que no sucumben, por que tienen en su formación valores morales y reciedumbre de alma, que son de siempre, en la vida de los pueblos, lo imperecedero e inabitable.



«Hoy Aragón es el Madrid de antaño y con el heroísmo y bravura que se defendió Madrid tiene que ser defendido, sin pensar en la superioridad de medios materiales del enemigo, que siempre los tuvo, como nosotros tuvimos sobre él una patente superioridad de espíritu».

(Palabras de Jesús Hernández)

Vanguardia y Retaguardia

Todo combatiente de primera línea, tiene una predisposición particular a considerar como un «enchufado» o «camouflado», es decir, como un ser despreciable, a todo aquel que no forma en primera línea a su lado. No es esta una costumbre aparecida en nuestra guerra, sino procedente ya de todas las guerras anteriores; mas conviene de todos modos, reducir tal concepto a sus justos límites. Todavía hay quienes preguntan por qué la Artillería no está en primera línea con la Infantería, o por qué hay soldados de Intendencia, o por qué los Hospitales están tan lejos del frente, o la razón de la existencia del Estado Mayor, lo cual no es obstáculo para que les agrade ser protegidos por un tiro constante y certero de la Artillería (que no sería posible de estar emplazada en primera línea), y recibir puntual y ordenadamente alimentos y vestuario (lo que no se lograría si no existiera la Intendencia), y sentirse tranquilos y seguros en los Hospitales (cosa que no se alcanzaría si no se encontraran en la retaguardia), y entrar en una acción con un plan organizado y una dirección competente (imposible sin un Estado Mayor).

Cierto que los rigores que tiene que soportar la Infantería (que es el Arma del sacrificio) no los sufren en tan alto grado las demás Armas o Servicios; pero no menos cierto que todos son precisos para la marcha de la guerra, y que la Infantería, con ser el Arma fundamental, nada podría hacer sin los demás. En efecto, difícilmente podría combatir una Infantería, que, por ejemplo, no tuviera cubiertas a tiempo sus necesidades de armamento y municiones, para preparar las cuales tiene que haber personal hasta en los puntos más lejanos de de la retaguardia, y conductores que transporten los artículos, lo cual trae aparejada la existencia de talleres para la reparación de los vehículos, etc. etc. Y no es tampoco tan regalada como puede parecer la vida en los lugares de la próxima o lejana retaguardia. En cuántas de las que parecen apacibles oficinas de retaguardia, se trabaja hasta altas horas de la noche, para seguir de nuevo bien temprano; cuán desagradable y no poco peligroso es el trabajo en las fábricas

de municiones, y cuán agotador es el servicio de un radiotelegrafista, y acaso en todos estos sitios se está más expuesto a los bombardeos que en muchos frentes inactivos.

En todas partes hay buenos y malos soldados, gentes que cumplen con su deber y gentes que no lo hacen. Contra los que no cumplen hay que luchar; más no es justa la prevención y menosprecio contra otras Armas o Servicios, cuya existencia es imprescindible y la tranquilidad y seguridad de cuyo personal no son tan ciertas como muchas veces parecen desde primera línea.



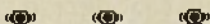
«Se concede la Placa Laureada de Madrid al Capitán de corbeta Don Luis González Ubieta, quien, como jefe de la flota republicana, con ocasión del combate librado el día 6 del corriente mes cerca del cabo Palos, en el que fué hundido el crucero faccioso «Balears», sin pérdida alguna en nuestras fuerzas navales, se ha hecho acreedor a tan alta distinción.»

Nuestra lucha en el extranjero

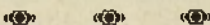
El general Armengaud y el coronel Sweeny publican un artículo a propósito de la situación militar en España. Dice el artículo que el ejército de Franco está formado por elementos muy diferentes. Tiene una ventaja sobre el adversario, la de un mayor número de oficiales con mejor instrucción. De los 16.000 oficiales de profesión que tenía el Ejército español, 12.000 se unieron a Franco y solo 4.000 permanecieron fieles al Gobierno español. Entre los oficiales facciosos se encuentran los que siguieron estudios de Estado Mayor. Solo 16 de estos oficiales siguieron en el Ejército de la República.

En el ejército de Franco, aviación, artillería, carros y espionaje, son totalmente controlados por los italianos y los alemanes. «Se trata evidentemente de un ejército de ocupación que no tiene el propósito de abandonar su presa tan fácilmente».

El artículo se ocupa también del Ejército republicano. El Ejército republicano—afirma—es completamente nacional. El elemento extranjero de las Brigadas Internacionales no ha llegado a sumar más que 12.000 hombres. La infantería republicana es superior a la adversaria.



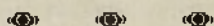
Los obreros del puerto de Bostón en solidaridad con el pueblo español, que lucha por su independencia, se han negado a trabajar en las faenas de descarga del barco holandés «Adolf Leonnart» que procedía del puerto rebelde de Málaga.



En un editorial titulado «La Caída de Teruel» el «Manchester Guardian», entre otras cosas, hace resaltar lo siguiente: «Los rebeldes han vuelto a ocupar Teruel después de sesenta y un días de haberlo perdido. Todo lo que con ello

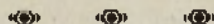
han ganado con este montón de ruinas ha sido una pequeña parte de su prestigio perdido. Para la estrategia general de la guerra, su éxito es insignificante.

Los trimotores extranjeros han ayudado a Franco a hacer salir de Teruel a las fuerzas gubernamentales; pero con respecto a su eficacia para ganar la guerra, estos aviones pueden difícilmente sustituir a una buena Infantería española, como la creada, cada vez en mayor número, por el Gobierno español».



«Il Popolo d'Italia» publicó este titular:

«La aviación legionaria ha bombardeado seis veces Barcelona en un solo día».



La Conferencia de la Federación Sindical Internacional y la Internacional Obrera Socialista ha aprobado, entre otras, las siguientes conclusiones:

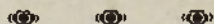
«Emplear todos los medios a su alcance, incluso los más enérgicos, para que termine la política de No Intervención.

Que todas las Secciones aseguren una eficaz e inmediata ayuda a la España republicana, para lo cual deben estar dispuestas a apoyar a los gobiernos británicos y francés en toda medida moral, financiera, política o militar que se haga para terminar con la agresión alemana e italiana, medidas a las que deben colaborar, con arreglo a sus fuerzas, todos los países, grandes o pequeños».



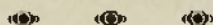
En el periódico «L'Ordre», Robert Dreux escribe:

«Un material formidable fué concentrado en el frente aragonés, en parte, retirado del frente de Madrid, y, en parte, del frente del Norte. Además, los barcos alemanes habían descargado en los puertos del Atlántico grandes cantidades de material que penetró en la España facciosa a través de Portugal. Los republicanos se encontraron frente a una artillería tres veces más poderosa que la suya, sin hablar de los carros de asalto y de las ametralladoras que aumentaron cada día».

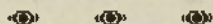


En Inglaterra, las protestas contra los bombardeos de las ciudades abiertas han sido unánimes. En diferentes mítines de los partidos Conservador, Liberal

y Laborista, se ha condenado la actitud de los facciosos. Ha expresado su dolor por los bombardeos Lord Cécil, Presidente de las Uniones pro-Sociedad de Naciones. La Unión Mundial de Quáqueros ha elevado una enérgica protesta al gobierno británico. Elementos católicos del Ayuntamiento de Londres han protestado contra los funestos «raids» de la aviación de Franco. El Arzobispo de York se ha manifestado también en igual sentido.

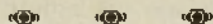


Un amplio movimiento popular contra la política de No Intervención se extiende por toda Francia. Millares de obreros hacen manifestaciones en distintos puntos, a la salida de las grandes fábricas, al grito de: ¡Que se abra la frontera de España!



De «L'Humanité»:

«En Cardiff, algunos individuos simpatizantes con el general Franco han intentado capturar los navíos gubernamentales «Arráiz» y «Asterri-Mendi». Las tripulaciones de los mismos, ayudadas por los obreros y la población del puerto, pudieron, felizmente, impedir este atentado».

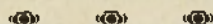


El corresponsal del «Daily Herald» en Gibraltar afirma que Mussolini ha hecho un último esfuerzo en la guerra de España, enviando nuevos contingentes de tropas italianas a la Península. Añade que 5,000 italianos llegaron a Cádiz, procedentes de Libia, a bordo del buque-hospital «Grandisca».



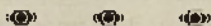
En Londres se ha celebrado una grandiosa manifestación de protesta contra los bárbaros e inhumanos bombardeos de Barcelona y contra la política de no intervención.

Después varios millares de manifestantes asistieron a un mitin organizado en apoyo de los obreros del puerto, que en un rasgo de solidaridad hacia la España leal se han negado a cargar mercancías con destino a la España facciosa.

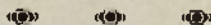


El órgano fascista italiano «Il Corriere della Sera» al hablar de la reconquista de Teruel, comenta:

«Corresponde a la aviación italiana el primer coeficiente de la reconquista de Teruel. Ha lanzado sobre espacios reducidos hasta 200 toneladas de explosivos. He aquí por qué el Alto de Celadas, El Muletón, Sierra Palomera y Sierra Gorda han sido conquistados por la infantería de Franco. La aviación legionaria es la primera artifice de esta victoria, al igual que de otras muchas».

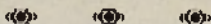


En las recomendaciones del gobierno, francés a los rebeldes de Salamanca se les dice que se abstengan de bombardear poblaciones civiles, haciéndoles observar que dichos actos son contrarios a las leyes de humanidad. El documento que ha enviado el gobierno inglés a los facciosos es análogo. Así mismo el gobierno francés se ha dirigido al Vaticano para que apoye las gestiones francobritánicas cerca del cabecilla Franco, a fin de evitar la repelición de bombardeos tan criminales como los que ha sufrido Barcelona.

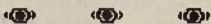


En «Politikens Søndagstillaeg» revista semanal ilustrada que aparece en Copenhague, se publica un artículo del que entresacamos este párrafo:

«El Imperio romano ha enviado sus legionarios a la Península española. Cada soldado conoce el antiguo mapa del Imperio romano. Para éstos, España no es más que una colonia. Mussolini ha hecho creer a sus soldados que poseen las mismas cualidades que los legionarios de la antigua Roma; que son invencibles».

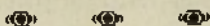


El «Daily Herald» de Londres, publica un despacho de París que contiene esta información: «Soldados del ejército regular alemán han ocupado posiciones estratégicas en la frontera española de los Pirineos, controlando completamente la región, desde Irún hasta la extremidad occidental de los Pirineos. Los alemanes no ocultan su identidad y llevan el uniforme de la Reichwehr».

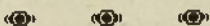


La hija del ex-embajador de los Estados Unidos en Berlín, Miss Marta Dodd, ha dicho: «Toda la futura situación interna de Alemania, depende de España. Con el triunfo de la República española acabará bruscamente el prestigio de

Hitler. Derrotadas las fuerzas alemanas e italianas que luchan al lado de los facciosos, Hitler puede darse por vencido. Es probable que, convencido de esta realidad, acelere los esfuerzos para emprender una guerra de agresión».

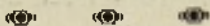


La dotación del acorazado «Koenigsberg» acordó entregar al Gobierno de la República española un cargamento de armas que iban destinadas a Franco. Pero el complot fué descubierto y treinta hombres de la dotación fueron inmediatamente ejecutados.



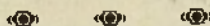
Por vez primera serán sacados a subasta en New York valiosos manuscritos de Albert Einstein y de Boot Tarkington, famoso escritor americano. La venta se celebrará a beneficio del Comité de Ayuda Médica a la España democrática.

En esta subasta figuran también otras obras manuscritas y cartas de Thomas Mann, Henri Barbusse, Romain Rolland, Sigmund Freud y de otros autores americanos, ingleses, franceses, alemanes, rusos, escandinavos y españoles.

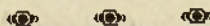


El periódico «L'Ordre» dice:

«Un documento del mayor interés ha sido el dirigido a Berlín por el Estado Mayor alemán en el frente de Franco. Se trata de una memoria técnica sobre el resultado de la presente ofensiva. Los alemanes y Franco confiesan que, si bien las operaciones militares han permitido ganar una parte importante de terreno, no han conseguido su fin, que era destruir el ejército republicano. Las tropas republicanas se han replegado en orden perfecto. Sus bajas son relativamente poco importantes. Su resistencia, en lugar de ser más débil es más fuerte. Teniendo en cuenta estos resultados los técnicos alemanes han aconsejado a Franco no continuar sus avances».



Los cargadores del puerto de Cardiff han acordado no proceder a la carga de ningún vapor español sin estar antes autorizados para ello por el cónsul de la República Española.



El diputado católico por los Vosgos, Le Roy, después de un viaje por Es-

paña ha dicho: «Me ha sorprendido encontrar, aquí, en España, una voluntad nacional, una unidad en la lucha contra la invasión y advertir que la revolución está ganada y que comienza hoy «la guerra de la independencia».

Regreso convencido de haber visto un país en el que, al fin, se realiza la unión de las fuerzas democráticas.

Sé muy bien que el ambiente de la retaguardia contribuye a la victoria y confieso que, durante la guerra de 1914, no teníamos en París, cuando disparaba «grosse Bertha» y la aviación alemana nos arrojaba bombas la serenidad que se observa en Barcelona y en Madrid durante los bombardeos».



El «Daily Herald» escribe lo siguiente: «Hay que otorgar al Gobierno español su legítimo derecho a comprar armas. La «no intervención» es ya sólo una comedia y un embuste. Italia y Alemania están haciendo la guerra por Franco».



René Benjamín, en «L'Action Française», periódico fascista, dice:

«En Bilbao y en Sevilla he visto muchos italianos y alemanes y tienen el aire de estar en una fiesta más bien que en una guerra».



Durante el transcurso de las discusiones que se desarrollaron en el Parlamento sueco el senador George Branting pronunció un elocuente discurso, del que son estos párrafos:

«Yo censuro la política deshonrosa e inhumana que consiste en que el Gobierno español está privado de la posibilidad de procurarse los medios necesarios para la defensa de la población civil de las mujeres y los niños contra los vuelos mortíferos que han adquirido ahora una frecuencia verdaderamente excesiva.

Nosotros nos abstenemos de facilitar medios de defensa a las mujeres y a los niños de España, afirmando que esta política es favorable a la paz. Este lenguaje no puede comprenderlo el pueblo sueco. Mientras Alemania envía cañones en lugar de manteca, nosotros enviamos al pueblo español manteca en lugar de cañones. A veces es más humanitario dar armas para su defensa a los que sufren que víveres para su nutrición».

El «News Chronicle» protesta violentamente contra los bombardeos de Barcelona y escribe:

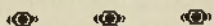
«Horror y repulsión, en efecto. Se dice que el general Franco combate por la religión pero el asesinato brutal perpetrado sobre gentes indefensas, sin otra finalidad que sembrar el pánico entre ellas, y el sentido de la religión cristiana son cosas que no pueden conciliarse».



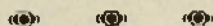
El importante diario francés «L' Ordre» publica un editorial, al que pertenecen estos párrafos:

«Los hechos son éstos: Franco marcha a grandes etapas hacia el mar; aún no ha llegado, digan lo que quieran sus corifeos; puede ocurrir que no llegue nunca pues el Ejército republicano se pliega pero no se rompe y sigue con capacidad no solamente de parar la ofensiva franquista sino de recuperar el terreno perdido hace algunos días. No hay más que un punto débil: el material. Y se reproducen las discusiones viejas ¿Intervención?, ¿No Intervención? ¡Basta, basta ya!».

¡Sí! El avance de los nacionalistas se debe a las entregas de armas, de municiones, de material de los dos dictadores. ¡Sí! Son los ciento ochenta aviones de bombardeo alemanes que en masa machacan las trincheras republicanas y obligan a sus defensores a balirse en retirada. ¡Sí! Son los cañones alemanes y los tanques italianos que les despejan el terreno a la infantería franquista».



Los obreros y empleados del aerodromo de Le Bourget han publicado una declaración reclamando la apertura de la frontera con la España republicana.



Con ocasión de un desfile de antorchas que los fascistas suecos realizaban en Estocolmo se produjo una potente contramanifestación en la que el pueblo de esa capital, indignado por la ayuda que ciertas potencias extranjeras prestan a los rebeldes españoles, desfiló espontáneamente al grito de «¡Viva la libertad del pueblo español!»



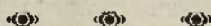
El «New York Times» dice: Los asesinatos de Barcelona por los aviones franquistas constituyen el colmo de horror y la vergüenza de la guerra espa-

ñola. Estas matanzas tienen el objetivo militar franquista; es decir: la guerra contra los niños, las mujeres, los ancianos y los enfermos. Es la guerra contra la Humanidad, la guerra que ensucia las banderas y el honor de los que la hacen».



El Ministro de Negocios belga, Spaak, ha pronunciado un discurso en la Cámara, declarando que el gobierno belga es totalmente opuesto a enviar un representante diplomático cerca de Franco.

El Ministro justificó esta negativa declarando: «Me es imposible creer que esta espantosa matanza de España termine en favor de Franco».



En la revista «Il Mediterraneo», que se publica en Roma, el general Ambrosio Valatti, que intervino en la campaña de Etiopía y que ha mandado fuerzas en nuestra Península, escribe:

«Ya es hora de que el mundo se entere de que la campaña de España es una prolongación de la campaña de Abisinia. Nosotros necesitamos imponer nuestra influencia a los españoles, porque si no, jamás lograremos que el Mediterraneo sea el lago italiano de que habló el «duce».

Por eso ayudamos a Franco».

Alemania, en 1914, ganó mucho terreno y, sin embargo, perdió la guerra. Franco, pese a sus avances de hoy, la perderá también.

Justas palabras de nuestro Gobierno

Se procederá implacablemente contra los cobardes, contra los pusilánimes, contra los que no esten a la altura de la gesta magnífica que está escribiendo el pueblo español.

El encargo que recibió al encargarse de defender la independencia de la patria lo cumplirá el Gobierno sin una vacilación, sin una flaqueza, firmemente y no sólo por el prurito de hacer honor a un compromiso contraído, sino por que está convencido de que persistir en la defensa de la patria es vencer.

La situación militar es difícil, no trato de ocultarlo; pero la dificultad no es, por fortuna, invencible, ¡Resistir!

Cada día de resistencia es un día que se gana para España. Las seguridades que el Gobierno ofreció a los combatientes en orden al material no son vanas. Si hay resistencia, habrá material o, dicho más exactamente: si resistimos obtendremos la anhelada victoria.

El trance es apurado. Pero no es, por fortuna para nuestra causa, más ni menos apurado que otros trances dolorosos que fueron superados. Lo será también el presente. Se impone un esfuerzo colectivo a la dificultad y rescataremos la tierra perdida, que clama porque desea le sea devuelta la independencia.

¡Traidor el que deserte de sus deberes; traidor el que se le desmaye la voluntad; traidor el que profiera una palabra desalentadora!

Centenares y centenares de jóvenes aguardan con ansia dolorosa a que esté pronto el aparato que ha de permitirles el prestarse a batir a los italianos y alemanes.

El triunfo del enemigo significaría ofrecer, como cipayos para una próxima guerra, a generaciones de la juventud española, que habrían de inmolarse en tierras extranjeras en aras de intereses germanos e italianos.

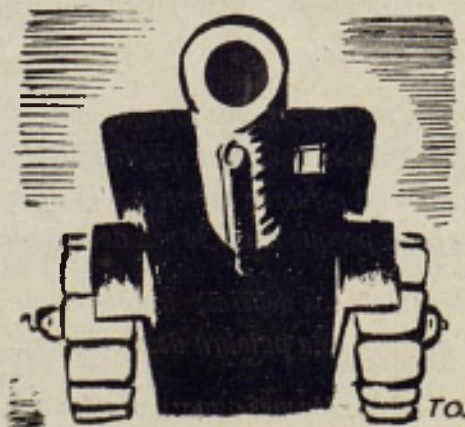
Nuestra tierra se ensangrienta como preludio, que sin el esfuerzo de nuestro pueblo sería decisivo, de una disputa por la hegemonía de Europa primero y del mundo después.

Todo hombre que sienta el orgullo de su nación y raza no puede por menos de alzarse contra aquellos que, considerándose un nuevo pueblo escogido, quieren someter a los demás a su vasallaje.

¡Fe en la victoria, españoles! España no se deja dominar; España no se entrega, y un pueblo que no se entrega no puede ser vencido.

Soldados, proseguid vuestra defensa heroica de la tierra de España. ¡Resistid, resistid, resistid! Vuestro Gobierno os dará medios para ello y para atacar después y destrozar al enemigo. Españoles: seguridad en el triunfo.

(Párrafos del discurso pronunciado por el Jefe del Gobierno el día 28 de marzo).



Necesidad de las marchas a pié

La marcha es el ejercicio por excelencia, el que más adaptación tiene en los actuales momentos para nosotros y al que se debe, por tanto, prestar mayor atención. Los mandos que tienen fuerzas bajo sus órdenes se hallan ante la necesidad, digamos obligación, de que sus hombres en pequeño o gran número, según las posibilidades de cada frente, practiquen a menudo las marchas, tanto bajo el aspecto deportivo (marchas atléticas), como táctico (marchas y paseos militares). Lo mismo unas que otras deberán ser llevadas a la práctica bajo métodos adecuados, para obtener de ellas el resultado apetecido.

El ejercicio de la marcha moviliza los dos tercios de las masas musculares del cuerpo humano. Con la marcha, y con arreglo a la intensidad a que ésta sea llevada, aumentan las combustiones orgánicas, es decir aumenta la cantidad de oxígeno y de ácido carbónico expulsado; esto, más claramente aún expresado, quiere decir que aumenta la riqueza de la sangre y por lo tanto la salud. El número de pasos que normalmente deben darse por minuto es de 90, con una longitud de paso de 0,70 mts; naturalmente lo mismo el número de pasos que su longitud depende de la carga que cada individuo transporte y aun de que sea cuesta arriba o hacia abajo.

Un Batallón o una Compañía que se halla a «equis» distancia de las avanzadillas, y recibe una orden de incorporación inmediata a la primera línea, llegará al sitio indicado para actuar en inmejorables condiciones si las fuerzas se hallan perfectamente entrenadas en cuanto al marchar se refiere, lo que no ocurriría no hallándose físicamente entrenados, pues llegarían los hombres, a

poco intensa que esta marcha fuera, si no agotados por lo menos con el pulso fuertemente alterado, siendo por lo tanto ineficaces cuantos disparos efectuaren con el consiguiente perjuicio para la buena defensa o ataque encomendado.

Por lo expuesto se pone de relieve la necesidad de que todos los días sea practicado el ejercicio físico y muy especialmente las marchas a pié, de más o menos longitud y tanto más rápidas cuanto más cortas sean estas.



CAMARADA:

Las noticias e informaciones que publicamos son rigurosamente veraces. Aunque nos sean adversas.

Si quieres estar enterado exactamente de la marcha de nuestra lucha, en todos sus aspectos, te recomendamos la lectura detenida de nuestro «BOLETIN», que has de procurar sea leído por todos.

GRAVEDAD DE LA SITUACION EN EUROPA

La situación internacional, que iba adquiriendo en el pasado mes caracteres cada vez más graves, en el de marzo los ha alcanzado de transcendencia tal que pasará a la Historia como muestra de cómo las vacilaciones de los países democratas permiten la expansión imperialista del fascismo.

Cuatro naciones europeas, aparte la nuestra, atraen en estos momentos la atención del mundo. Son Francia, Austria, Inglaterra y Lituania. Veamos lo que ha sucedido en ellas durante el mes.

FRANCIA.—El día 9 el gobierno Chaumets, que no respondía a las líneas generales del Frente Popular, al pedir en la Cámara plenos poderes en materia económica, hubo de presentar la dimisión por negarle su apoyo las minorías socialista y comunista.

Tras los trámites de rigor en una crisis, el día 14 se formó nuevo gobierno del Frente Popular, presidido por el *leader* socialista León Blum, sobre la base de quince radicales socialistas, quince socialistas y algunos otros republicanos de izquierda. Inmediatamente de formado examinó con el gobierno inglés la situación creada en Austria, sin que fuera adoptada la medida enérgica que demandaban las circunstancias. Es decir que la invasión alemana en Austria se considera como un «hecho consumado».

El nuevo gobierno, al parecer, y pese a la presión cada vez mayor de la opinión, no abandona el criterio no intervencionista en la guerra de España, aunque el día 21 facilitó al gabinete inglés una nota informativa sobre el material y «voluntarios» últimamente llegados a las filas de Franco.

La situación europea, a la que se agrega la inquietud ante la amenaza alemana que ahora se cierne sobre Checoslovaquia, hace necesario que Francia se prepare para la guerra, por lo cual su gobierno ha presentado en el Parla-

mento un proyecto de organización del país en caso de guerra y un presupuesto extraordinario de defensa nacional que han sido aprobados por todas las minorías.

Además, el día 23 y también en el Parlamento, el ministro de Negocios Extranjeros declaró el propósito de Francia de impedir, en caso dado, la invasión de Checoslovaquia, haciendo honor al pacto franco-checo-soviético y diciendo, respecto a España, que Francia no permitirá la instalación temporal o definitiva de fuerzas no españolas en su frontera con España.

AUSTRIA.—El día 9 el canciller Schuschnigg pronunció un discurso anunciando para el domingo siguiente un plebiscito relativo a la política extranjera del Gobierno.

Hitler decide ocupar Austria y buscando pretextos intima al canciller a que aplase el plebiscito, y aunque éste acepta, el día 11 divisiones motorizadas alemanas cruzan la frontera invadiendo Austria. El canciller dimite y aconseja al pueblo y al Ejército no haga frente a los invasores, como así ocurre.

Durante los días 12 y 13 prosigue la entrada de tropas y policía alemanas. Hitler publica un decreto, conciso y terminante, que dice: 1.º Austria es un país del Reich alemán. 2.º El día 10 de abril próximo se celebrará un plebiscito en Austria para decidir sobre su unión con el Reich alemán; y a continuación parte para visitar sus nuevos dominios, donde ha principiado, de hecho, el régimen «nazi».

Los «nazis» alemanes que dominan totalmente el país comienzan el día 25, bajo su exclusiva dirección, la campaña preparatoria del plebiscito que, bajo su dictadura, no será sino una farsa.

INGLATERRA.—La opinión inglesa está vivamente disgustada ante la pasividad del gabinete Chamberlain y expresa continuamente y por todos los medios su disgusto con la actitud del gobierno que, a toda costa, trata de negociar con Italia en lugar de hacer frente a los desplantes totalitarios, política que está permitiendo la invasión de España y que ha consentido la de Austria.

El día 22 en una conferencia con el embajador de Italia se le propuso el reconocimiento de Abisinia a cambio del abandono de la intervención italiana en España.

LITUANIA.—La dictadura filo-fascista polaca viendo que la razón de la fuerza ya que no la fuerza de la razón es la que obtiene, internacionalmente, mayores éxitos, ha aprovechado un pequeño incidente — la negativa de Lituania a reanudar sus relaciones diplomáticas — para amenazarla con la ocupación por sus tropas, situadas el día 18 en las fronteras polaco-lituanas. El gobierno lituano después de consultar con el Parlamento ha preferido ceder ante la fuerza y ha aceptado las condiciones impuestas declarando que «Lituania se inclinaba ante la guerra, la cual no representa el derecho».

Graves son los acontecimientos ocurridos; pero más grave aún es el hecho de que los países democráticos sigan recibiendo los «golpes» que sucesivamente les van dando sus contrincantes los países fascistas, sin la menor protesta, desoyendo los deseos de los pueblos inglés, francés y de todos aquellos que no han perdido su dignidad hasta el punto de declararse esclavos sin antes haber defendido, por todos los medios, su libertad e independencia.

En 1808, España derrotó
al invasor e inició la caída
del Imperio de Napoleón.

En 1938, España, en su
Segunda Guerra de Inde-
pendencia, derrotará a los
invasores e iniciará el de-
sastre del imperialismo fas-
cista.

Nuestra guerra día a día

Para conocer la marcha de la guerra al detalle, creemos que no hay nada mejor que la reproducción de los partes del Ministerio de Defensa Nacional, cuya veracidad y exactitud ya nadie pone en duda. Por eso en todos los números copiamos los partes de guerra, extractándolos, ya que por su extensión nos es imposible publicarlos íntegros, como quisiéramos.

Día 1.º—Extremadura: Certeros disparos de nuestra artillería consiguieron destruir Casa de la Legua, posición enemiga situada en las inmediaciones de Toledo.

Día 2.—Sin novedad importante en todos los frentes del Ejército de Tierra.

Ejército del Aire: Tres trimotores facciosos bombardearon Almería. Como consecuencia hubo 18 muertos y 7 heridos.

Día 3.—La actividad en los distintos frentes se ha reducido a los habituales tiroteos y cañoneos.

Ejército del Aire: Esta madrugada cinco aviones arrojaron sobre los alrededores de Valencia cerca de un centenar de bombas. Los aparatos pretendieron colocarse en la vertical de la ciudad, propósito que fué impedido por la artillería antiaérea.

Día 4.—La actividad de la jornada en los frentes de tierra ha carecido de importancia.

Ejército del Aire: Nueve bimotores y tres cazas facciosos bombardearon y ametrallaron ayer el pueblo de Alcañiz, derribando varias casas y ocasionando un centenar de muertos, en su casi totalidad paisanos.

Esta noche un hidroavión que entró por San Adrián de Besós arrojó varias bombas sobre el casco urbano de Barcelona. Como consecuencia de este bombardeo resultaron dos muertos y varios heridos.

Día 5.—*Andalucía:* El enemigo atacó nuestras posiciones de Alcalá la Real (Granada), apoyado por varios aparatos de bombardeo, rechazándose sus reiterados intentos.

En el Sector de Jaén fuerzas propias ocuparon la cota 390 del Cortijo del Soldado.

Ejército del Aire: La aviación facciosa, utilizando como punto de partida la base aérea establecida por Italia en la isla de Mallorca, ha realizado sobre Barcelona cinco bombardeos, con persecución de objetivos en puntos céntricos de la ciudad. Los cinco bombardeos citados produjeron desperfectos en varios edificios urbanos y ocasionaron algunas víctimas. Las baterías antiaéreas contestaron a todas estas agresiones con nutrido fuego.

Día 6.—La jornada en los frentes del Ejército de Tierra no acusa novedad.

Ejército del Mar: Navegando, a las cero cuarenta y cinco horas de hoy, el grueso de la Flota, formado por dos cruceros y por la segunda flotilla de destructores, avistó a los cruceros facciosos «Balears», «Canarias» y «Almirante Cervera», con los cuales no pudo entablar combate porque desaparecieron rápidamente. El «Sánchez Barcáiztegui» lanzó contra ellos, sin resultado, dos torpedos.

A las dos quince horas fueron de nuevo avistados los tres cruceros rebeldes, que navegaban en sentido contrario al nuestro. En el acto se entabló violento duelo de artillería a distancia de 4000 y 5000 metros. Los destructores recibieron orden de atacar con torpedos, haciéndolo en forma fulminante. El «Sánchez Barcáiztegui» lanzó cuatro torpedos, cinco el «Almirante Antequera» y tres el «Lepanto».

A las dos veinte horas se produjo en el segundo buque de la línea enemiga (el «Balears», según se ha comprobado posteriormente) una formidable explosión. Un torpedo de los que dispararon los destructores le había alcanzado.

Cesó el fuego del enemigo y también el nuestro, en evitación de posibles confusiones entre nuestros propios barcos. La división de cruceros y la segunda flotilla de destructores entraron en Cartagena sin novedad alguna en el material ni en la dotación.

Ejército del Aire: Durante el día, aviones de la defensa de costas han hecho varios bombardeos sobre el buque torpedeado por la Flota republicana y sobre varios barcos facciosos que acudieron en su socorro, de todos los cuales se han obtenido fotografías.

El primer bombardeo se hizo a las 7'18 horas en dos pasadas a 3,500 metros de altura, cayendo las bombas en lugar muy inmediato al buque torpedeado.

A las 12,40 se repitió el servicio por cuatro aviones rápidos. Junto al buque cañoneado había a estas horas otro de igual tonelaje y otros dos más pequeños. Los aviadores aseguran que algunas de las bombas de 250 kilos lanzadas por nosotros desde 3,000 metros de altura alcanzaron al buque incendiado y al otro grande, del que también se vió salir una columna de humo.

Posteriormente se han hecho cuatro bombardeos más, cuyos resultados no pueden precisarse por haber disminuído considerablemente la visibilidad a causa de la niebla.

Día 7.—Ha carecido de importancia la actividad registrada en los diferentes Ejércitos de Tierra.

Ejército del Mar: El crucero «Balears» fué alcanzado por más de un torpedo. El primero al hacer explosión, le destrozó la proa. Seguidamente otro le rompió los depósitos de aceite.

Muchos de sus tripulantes perecieron entre el aceite inflamado. Los buques británicos en vista de haberse alejado los cruceros «Canarias» y «Almirante Cervera», hubieron de conducir a Palma de Mallorca a la mayor parte de los salvados, que en total fueron unos doscientos, entre ellos cuatro oficiales, pasando el número de víctimas de seiscientas.

Ejército del Aire: Esta madrugada la aviación facciosa arrojó seis bombas en Hospitalet, siendo el número de víctimas muy reducido.

También fué bombardeado Caspe por una veintena de aparatos rebeldes. Las víctimas son pocas.

Anoche hubo contra Cartagena dos agresiones aéreas, repetidas esta mañana, por dos patrullas, la segunda de las cuales fué dispersada por el fuego de las baterías defensivas. Todos estos bombardeos han sido de resultado nulo, pues nuestra Flota no ha experimentado daño alguno, siendo insignificantes los causados en tierra. La batería núm. 4 derribó un bimotor e informes posteriores confirman el derribo de otro aparato.

Día 8.—Sin novedad importante que consignar en los diferentes Ejércitos de Tierra.

Ejército del Aire: Nuestra aviación ha operado con intensidad sobre territorio próximo a la zona del Ejército del Este. Los bombardeos nocturnos y diurnos se realizaron contra concentraciones de tropas, baterías cuyo emplazamiento se descubrió y convoyes que transitaban por las carreteras, habiéndose incendiado buen número de camiones que conducían material.

Nuestros cazas lograron derribar un bimotor Heinkel, perdiendo nosotros un «chato» cuyo piloto se salvó lanzándose en paracaídas.

La aviación facciosa realizó hoy un bombardeo sobre Alcáudete. También bombardeó con gran número de aparatos Puebla de Híjar. Asimismo dejaron caer varias bombas sobre Badalona y Mongat. El intento de ataque aéreo sobre Cartagena fué frustrado por el fuego de cortina de las baterías de dicha plaza y la intervención de escuadrillas de caza.

Día 9.—*Este:* El enemigo inició la ofensiva que venía preparando desde que concluyó la batalla de Teruel. El ataque lo llevó en tres direcciones, asistido por grandes masas de aviación y artillería y con auxilio de muchos tanques. En una de las direcciones logró ocupar el pueblo de Fuendetodos. En otra, tomó el vértice Cruz Zarza y por la parte de Vivel del Río, las tropas leales lograron contener el ataque hacia Mirabueno. En las proximidades de la ermita de San Gregorio nuestras ametralladoras derribaron un aparato de caza enemigo.

Centro: En el sector de La Granja, los facciosos ocuparon el puerto del Reventón, Malagosto y Risco de los Claveles.

Ejército del Aire: En el ataque aéreo verificado ayer por los facciosos contra Puebla de Híjar quedó destruido el hospital, pereciendo ciento cinco de los enfermos que en él se hallaban. Anoche fueron bombardeados por dos aparatos San Vicente de Calders, Ametllá y Coll de Balaguer y otros pueblos próximos a Tarragona. Hoy fué bombardeado Reus, siendo las víctimas veinte muertos y veinticinco heridos y Tortosa, donde los muertos son dieciocho y los heridos cincuenta.

Nuestra aviación realizó anoche y hoy varios servicios sobre objetivos militares en el frente del Este.

Día 10.—Este: Ha proseguido la ofensiva enemiga combatiéndose con extraordinaria intensidad en todos los sectores donde se desarrolla el ataque. Nuestras fuerzas se han visto, obligadas a evacuar Puebla de Albornó, Cortes de Aragón, Muniesa y la ermita de San Gregorio. En diversos contraataques que realizaron las tropas republicanas se causó enorme quebranto al enemigo. Fueron capturados gran número de prisioneros, entre los cuales figuraban bastantes italianos, pertenecientes a las Divisiones de esta nacionalidad que participan en la ofensiva. Hubo gran actividad aérea, originándose dos combates. El enemigo perdió tres bimotores, la tripulación de uno de los cuales quedó prisionera; dos aparatos de caza Meissel Smith y dos Fiat; total siete aparatos. Nosotros perdimos seis aviones de caza.

Ejército del Aire: Anoche fueron bombardeados en la provincia de Castellón los pueblos de Benicarló, Torreblanca y Oropesa. Esta mañana, fué objeto de un nuevo ataque aéreo Reus. La aviación facciosa realizó otro bombardeo sobre Tarragona, donde hubo diecinueve muertos y cuarenta y siete heridos.

Día 11 —Este: Con la misma opulencia de medios que en días anteriores el enemigo ha proseguido la ofensiva, logrando profundizar más su avance. Ayer, a última hora, nuestras fuerzas evacuaron Belchite y Codos y hoy han abandonado Molluela.

Fueron rechazados cinco fortísimos ataques, en los que se batieron brillantemente las tropas republicanas, causando a los rebeldes grave quebranto.

La aviación enemiga bombardeó persistentemente Puebla de Híjar. Hubo combate aéreo, en el que nuestras tropas lograron derribar dos Meissel Smith. Nosotros no tuvimos baja alguna.

Día 12.—Este: Las tropas facciosas operan bajo el auxilio de enormes masas de aviación que efectúan bombardeos casi constantes. Ha habido fuerzas leales que en esta sangrienta jornada no han podido resistir los ataques aéreos, terribles por su magnitud y continuidad; pero otras, con bravura insuperable, han ido cediendo el terreno a palmos, sin dejar de batirse un instante. En la ofensiva participan moros, legionarios e italianos, figurando entre quienes la dirigen, dos generales de esta nacionalidad.

La línea que actualmente ocupamos es la del Río Martín con excepción de Oliete, pueblo que hubimos de evacuar ayer, conservando la cabeza del puente de Sástago y la de Quinto.

Ejército del Aire: La Aviación republicana, cuyo comportamiento en este ciclo de operaciones llega a superar su gloriosa actuación de otros períodos, realizó dos servicios realmente magníficos. El primero consistió en bombardear grandes concentraciones rebeldes en el sector de Muniesa, Plefa, Cortes de Aragón y Hoz de la Vieja, concentraciones que fueron batidas con eficacia. Cincuenta aviones de caza, que protegieron este bombardeo, descubrieron en las inmediaciones de Muniesa varios centenares de camiones que transportaban tropas, y, en vuelo rasante, los ametrallaron, produciendo enorme desconcierto.

El segundo servicio originó un gran combate aéreo, en el cual tuvimos la fortuna de

El segundo servicio originó un gran combate aéreo, en el cual tuvimos la fortuna de

derribar tres aviones italianos tipo Fiat y uno alemán, marca Meissel Smith. Nosotros perdimos dos «chatos».

Seis Junkers enemigos bombardearon Sagunto, destruyendo varias casas y ocasionando cuatro muertos y seis heridos. Han sido también bombardeados San Vicente de Calders, Vendrell y Arbós.

Día 13.—Este: Nuestras tropas evacuaron anoche Escatrón e Hija, y hoy Aliño, Aloradiño, Ayora y Andorra.

La aviación enemiga ha efectuado furiosos bombardeos sobre Caspe. La nuestra realizó varios vuelos nocturnos sobre puntos de concentración de tropas facciosas.

Ejército del Aire: La aviación facciosa bombardeó Vinaroz, Coll de Balaguer, Ulldecona, San Vicente de Calders, Altafulla y Alcanar.

Día 14.—Este: El enemigo llegó hoy hasta Alcañiz y Calanda. El primero de estos pueblos fué ocupado por una columna motorizada italiana.

Ejército del Aire: La aviación bombardeó con buen resultado una concentración de tropas enemigas en Belchite y una caravana de camiones que desde el referido pueblo se dirigía a Azaila. Esta mañana los cazas leales se encontraron en la vertical de Alcañiz con 30 aparatos Fiat, los cuales estaban ametrallando a nuestras fuerzas. Entablóse combate y nuestras escuadrillas derribaron seis Fiat. Esta operación permitió el salvamento de cincuenta piezas de artillería que las tropas republicanas pudieron retirar de Alcañiz.

Las escuadrillas de caza descubrieron de Alcañiz a Alcorisa una columna motorizada que ametrallaron en vuelo rasante con cuatro pasadas. Cuando se efectuaba el ametrallamiento aparecieron 30 Fiat que se pusieron en fuga al ser atacados por los «moscas» pero, no obstante, éstos consiguieron derribar dos aparatos enemigos. Como consecuencia del ametrallamiento se incendiaron varios camiones, sembrándose el desconcierto entre las tropas enemigas, que abandonaron precipitadamente los vehículos.

En ninguno de los combates aéreos tuvimos bajas.

El enemigo bombardeó Cambrils, Reus, Tortosa y Tarragona.

Día 15.—Este: El enemigo atacó con intensidad en el sector de Montalbán sin conseguir avanzar, a causa de la enérgica resistencia de nuestras tropas. En el sector de Crivillén los facciosos ocuparon Muela Alta:

La aviación realizó de modo magnífico, servicios de protección, bombardeo y ametrallamiento, los cuales originaron dos combates: en el primero de ellos fueron derribados cuatro Fiat, y en el último, otro aparato de la misma clase. Nosotros perdimos un avión de caza, cuyo piloto se salvó lanzándose en paracaídas.

Andalucía: Una columna enemiga, cuyo núcleo principal lo constituían siete compañías de tiradores, atacó la cota 490. Una compañía que guarnecía la avanzadilla hubo de replegarse ante la presión del enemigo, a quien auxiliaban artillería, morteros y cuatro aviones. Después se verificó un contraataque, quedando de nuevo en nuestro poder la avanzadilla y la cota 490. Al

enemigo, que se puso en fuga, le hicimos muchas bajas. Nosotros tuvimos cinco muertos y diez heridos.

Ejército del Aire: Esta mañana, un hidro procedente de Palma de Mallorca entró por la vertical de Vinaroz, dedicándose primeramente a ametrallar la carretera entre dicha población y Benicarló. Habiendo descubierto un tren en marcha entre Vinaroz y Ulldecona, el hidro descendió para ametrallarle; pero los disparos de las defensas del tren lo alcanzaron y lo derribaron. El aparato faccioso, que iba tripulado por tres alemanes, cayó, incendiado, en las proximidades de la carretera de la Rápita.

La aviación rebelde bombardeó un buque inglés que se hallaba en el puerto de Tarragona.

Día 16.—Este: El enemigo continuó hoy su ofensiva, empleando grandes masas de aviación, artillería y tanques. Sus ataques para envolver Alcorisa fueron rechazados. Varios prisioneros italianos capturados por nuestras tropas confirmaron que el general Bergonzoli fué herido ayer en el vientre y en un muslo, encontrándose en gravísimo estado.

En el sector de Caspe nuestras baterías consiguieron volar un polvorín e incendiar algunos camiones cargados de municiones.

La aviación leal ametralló concentraciones y caravanas en la carretera de Azaila a Escatrón, en las proximidades de Puig Moreno y en la carretera de Alcañiz a Caspe. Sobre Chiprana se libró un combate aéreo, siendo derribados dos aviones Heinkel.

Levante: Nuestras tropas ocuparon la cota 980, situada al Sur del vértice Castellar.

Ejército del Aire: La aviación facciosa bombardeó Castellón de la Plana. Esta noche han sido bombardeados San Vicente y otros pueblos próximos a Tarragona. También se realizaron contra Barcelona dos agresiones aéreas, cayendo algunas bombas en puntos céntricos de la ciudad.

Día 17.—Este: La intensidad de los ataques enemigos obligó a nuestras fuerzas a evacuar Caspe y Alcorisa. A la altura del kilómetro 253 de la carretera de Alcañiz a Morella se combatió duramente, habiéndose rechazado todos los intentos facciosos.

Ejército del Aire: La aviación facciosa, formada por aparatos italianos y alemanes y servida por aviadores militares de las mismas nacionalidades, que tienen su base en la isla de Mallorca, realizó anoche y hoy sobre Barcelona furiosos bombardeos que ocasionaron un millar de víctimas y destruyeron gran número de edificios.

En todos estos bombardeos se ve cómo busca la parte más densamente poblada de la capital. Sobre ella fueron arrojadas bombas de enorme potencia. Esta jornada es en la que la aviación facciosa ha causado mayor mortandad desde que, a poco de iniciarse la guerra, comenzó sus criminales agresiones contra ciudades abiertas, ya que las cifras de víctimas son 400 muertos y 600 heridos en números redondos. Las defensas antiaéreas hicieron fuego nutrido contra los aviones, consiguiendo abatir dos que cayeron al mar.

Día 18.—Este: La actividad registrada en los diferentes sectores de este Ejército ha sido mucho menos intensa que en las jornadas anteriores, limitándose nuestras fuerzas a rechazar algunos reconocimientos defensivos de los facciosos en dirección a Bergé.

Ejército del Aire: Durante las últimas veinticuatro horas se han realizado siete nuevas agresiones aéreas contra Barcelona. Cinco de ellas por aviones italianos Savoia Marchessi 81 y las otras dos por aparatos alemanes Junkers. La aviación facciosa ha bombardeado también Collblanch, Tarragona, Sagunto y Castellón.

Día 19.—Este: El enemigo, apoyado por su aviación y artillería, ataca intensamente en el sector de Alcañiz, donde nuestras fuerzas se han visto obligadas a evacuar La Codonera. Nuestros cazas entablaron combate con tres escuadrillas de Fiats, logrando derribar un aparato.

Andalucía: Nuestra línea se ha modificado a vanguardia con la ocupación de la cota 360, al noroeste de Valenzuela.

Ejército del Aire: Tarragona ha sido víctima de dos bombardeos realizados por la aviación facciosa. También han sido bombardeados varios pueblos cercanos a Tarragona. En la provincia de Castellón fueron objeto hoy de repetidas agresiones aéreas Benicarló, Vinaroz y San Carlos de la Rápita. En Vinaroz se derrumbó el Hospital.

Día 20.—Este: En el sector de Alcañiz-Calanda se ha combatido con grandísima intensidad durante todo el día, especialmente ante el pueblo de Torrelvella, donde se estrelló el ataque de una brigada enemiga.

Ejército del Aire: La aviación facciosa bombardeó las siguientes poblaciones civiles: Tarragona, Reus, Benicarló y Sagunto.

Esta mañana uno de nuestros aviones de caza, en servicio de vigilancia sobre Barcelona, dió vista a tres hidros facciosos que volaban por encima de las nubes, a una altura de 4,500 metros. El caza atacó a uno de los hidros que iba algo retrasado, dándole seis pasadas hasta incendiarle.

Día 21.—Este: El enemigo, apoyado por cuarenta y siete tanques y numerosa aviación intentó por tres veces romper nuestra línea en dirección Castellserás-Torrelvella, siendo totalmente rechazado. En un ataque posterior consiguió infiltrarse ligeramente; pero las tropas leales en brillante contraataque, le obligaron a retroceder. Por el sector de Valdealgofra se combatió también intensamente, sin que nuestras líneas hayan experimentado variación. La aviación leal realizó con eficacia varios bombardeos sobre concentraciones enemigas.

Ejército del Aire: La aviación facciosa realizó hoy varios bombardeos sobre diversos puntos del litoral, y especialmente y de modo muy reiterado, contra Tortosa.

A las cuatro y media de la madrugada despegó un aparato de caza, que encontró a la altura de Cambrils dos hidros bimotores marca Heinkel, con los cuales entabló combate, logrando derribar a uno de ellos. El segundo hidro iba tocado y arrojó las bombas en el mar durante la huida. Nuestro caza desistió de perseguirle, por habersele agotado las municiones, aterrizando sin novedad en su base cuando todavía era de noche.

Día 22.—Este: En los sectores próximos a Huesca el enemigo ha realizado violentos ataques, apoyados por mucha aviación y artillería. En la zona de Puigbolea consiguió ocupar el pueblo de Lierta, y en la de Almudébar obligó a nuestras fuerzas a efectuar un ligero repliegue.

Ha sido rotundamente rechazado un ataque enemigo en el sector de Valdealgorfa. En este combate quedó totalmente deshecha una compañía italiana de «Flechas Negras», siendo capturado el único superviviente de la misma y recogiendo varias ametralladoras y otro material de guerra.

Día 23.—Este: El enemigo, vadeando el Ebro por el Meandro de Belloque, consiguió ocupar los pueblos de Pina y Gelsa de Ebro. También presionó con extraordinaria intensidad por el sector de Zuera, donde sus ataques fueron rotundamente rechazados. Con apoyo de caballería y tanques y protección de cortinas de humo de ocultación, utilizadas por primera vez en esta guerra, obligó a nuestras tropas a evacuar Tardienta y Sangarrén.

En el sector de Huesca han sido rechazados brillantemente los ataques que el enemigo dirigió hacia Castillo Mijano.

La aviación enemiga bombardeó por tres veces Bujaraloz. Igualmente actuó sobre la carretera general de San Gregorio.

Día 24.—Este: Al norte de Huesca, la presión rebelde obligó a nuestras fuerzas a evacuar Nueno y Sabayés. En el sector de Pina, una columna facciosa, apoyada por tanques y protegida por constante y muy fuerte acción aérea, progresó ligeramente.

Al sur del Ebro se ha contenido la iniciativa de los rebeldes, que sólo lograron escasísimas ventajas en el sector de Alcoriza.

Dos escuadrillas de «chatos» ametrallaron una columna motorizada compuesta por más de cien camiones y numerosísimas tropas que marchaban a pie a lo largo de la carretera general de Zaragoza a Lérida en una extensión de tres kilómetros. El ametrallamiento se hizo en varias pasadas de vuelo rasante, hasta el total agotamiento de las municiones. Los resultados de este servicio fueron verdaderamente extraordinarios. Las bajas entre la tropa, que no es dispersó a tiempo por suponer facciosos los aparatos, alcanzaron enormes proporciones.

Mientras se verificaba este ametrallamiento, otras dos escuadrillas leales atacaron a tres trimotores, de modelo desconocido hasta ahora. Presentóse entonces la caza enemiga, constituida por un centenar de aparatos, entablándose violentísimo combate, que resultó desfavorable para nosotros por la grandísima superioridad de la aviación enemiga. Dos «chatos» chocaron en el aire y sus pilotos lograron la salvación lanzándose en paracaídas. Otros cuatro «chatos» fueron derribados.

Día 25.—Este: El enemigo ha conseguido, a pesar de la tenaz resistencia que le oponen nuestros soldados, avanzar su línea, en el sector de Huesca, hasta San Julián de Banzo, Barluenga y Monflorit. También se ha combatido muy duramente en el sector de Bujaraloz, donde nuestros soldados, que rechazaron violento ataque de fuerzas de caballería enemiga, luchan con extraordinaria valentía.

Al sur del Ebro las tropas leales han evacuado algunas posiciones al este de Más de las Matas; y en las proximidades del río Guadalopillo han reafirmado a vanguardia la línea propia.

Nuestros cazas ametrallaron a tropas enemigas de infantería y a otras de caballería muy

numerosas. El ametrallamiento produjo la huida, desordenadísima, de dichas tropas, a las que se hicieron muchas bajas.

Centro: Ha sido conquistado por nuestras tropas, en el sector de Somosierra, el pueblo de El Cardoso.

Día 26. — Este: El enemigo, que a última hora de ayer consiguió ocupar Bujaraloz, ha proseguido hoy su intensa acción ofensiva obligándonos a evacuar Candasnos. Al sur del Ebro, continuó también la fuerte presión de los rebeldes, abandonando nuestras tropas Más de las Matas, Aguaviva y Castellote.

Extremadura: En el sector de Talavera, fuerzas leales, en vigoroso avance, ocuparon la Corona, Casatejada y Maricampillo, capturando más de cincuenta prisioneros.

Andalucía: Se ha rechazado fácilmente un ataque enemigo en el sector de Higuera de Calatrava.

Ejército del Aire: Aparatos leales de gran bombardeo, protegidos por otros de caza, realizaron un ataque contra tropas enemigas, entre Bujaraloz y Peñalba. Los cazas de protección descendieron para ametrallar a las tropas. Se verificó un servicio análogo entre Castelseras y Calanda.

Nuestros aviones, al regresar, se encontraron con diez y ocho Junkers bimotores, dos escuadrillas Meissel Smith y unos treinta Fiat. Una de nuestras escuadrillas de «moscas» atacó a los aviones de bombardeo enemigos, dándoles cinco pasadas y obligándoles a arrojar las bombas precipitadamente.

Seis trimotores facciosos, marca Savoia, realizaron un bombardeo sobre Reus. Cinco trimotores, procedentes del mar, arrojaron sobre Vendrell varias bombas, repitiendo luego el ataque sobre Torredembarra, Tamarit y Altafulla, produciendo daños y víctimas.

En Aragón los aparatos facciosos bombardearon los pueblos de Fraga, Aíbalate del Cinca y Monzón.

Día 27. — Este: El enemigo llevó su ataque principal en la dirección de Candasnos a Fraga. Todas las acometidas que realizó durante la mañana fueron rechazadas. Por la tarde desencadenó con máxima violencia un nuevo ataque, en el que participaban doscientos aviones, de los cuales ciento sesenta se dedicaron a bombardear Fraga, mientras los cuarenta restantes, bombardearon y ametrallaron las comunicaciones hasta Lérida.

Las avanzadas de las tropas facciosas llegaron hasta la ribera del Cinca. Nuestras fuerzas han volado el puente sobre este río en Fraga. La aviación rebelde bombardeó con furia Lérida a cuya defensa acudió nuestra caza y derribó un Junker. Las baterías antiaéreas abatieron cuatro Fiat.

En el sector Sur del Ebro, los rebeldes, con protección aérea, atacaron con dirección a La Codoñera, Belmonte y Torrecilla de Valdetormo. Sus intentos fueron heroicamente rechazados llegando a luchar cuerpo a cuerpo, capturándose dos tanques italianos y prisioneros.

Extremadura: Ante el contraataque enemigo, nuestras fuerzas han cedido algunas de las posiciones conquistadas ayer.

Ejército del Aire: Un hidro faccioso bombardeó Vinaroz, y otros dos Sagunto. Cuatro aparatos bombardearon Rosell, quedando dicho pequeño pueblo totalmente destruido, sin que pueda precisarse, de momento, el número de víctimas.

Día 28.—*Este:* Ha seguido combatiéndose hoy muy sangrientamente en las proximidades de Fraga. Nuestras tropas, en lucha al arma blanca, consiguieron desalojar a los facciosos de unas posiciones desde las cuales dominaban la ciudad y el río.

Al sur del Ebro, el enemigo atacó muy fuertemente en dirección a Monroyo logrando ocupar la Muela de Toladella, que fué desalojada en un contraataque nuestro.

En el sector de Caspe se rechazaron por completo violentos ataques facciosos, permaneciendo intactas nuestras líneas.

Andalucía: El enemigo inició un ataque contra algunas posiciones en el sector de Alcaudete. Tal acción ofensiva fué apoyada por aviones, tanques y mucha artillería, elementos estos que actuaron contra Los Cierzos y Cornicabra. Dicho ataque, así como otros cuatro que sucesivamente se hicieron, lo rechazaron vigorosamente las tropas republicanas, que combatieron con excelentísima moral. Los rebeldes sufrieron gran quebranto, dejando delante de las posiciones que inútilmente pretendieron conquistar cerca de trescientos cadáveres.

Ejército del Aire: La aviación facciosa bombardeó Tarragona con cinco trimotores; San Vicente de Callders con cuatro bimotores Junkers y Castellón con cinco bimotores de la misma marca. También bombardeó Coll de Balaguer, Saló, Calafell, Benicarló, Torreblanca, Alomar y Vinaroz. Nuestras baterías antiaéreas lograron derribar dos bimotores Savoia y un Fiat.

Día 29.—*Este:* El enemigo logró ocupar Barbastro a primera hora de hoy y cruzar el río Cinca. En el sector de Fraga, las tropas republicanas se mantienen heroicamente en posiciones a la izquierda del río y próximas a la población.

Por la zona de Caspe, la lucha alcanzó extraordinaria violencia, combatiéndose en las proximidades de Maella. Más al Sur, los ataques enemigos fueron vigorosamente resistidos.

La aviación facciosa actuó sobre Lérida. Se libró un combate aéreo y nuestras fuerzas lograron derribar dos bimotores y cuatro monoplanos Meissel Smith.

Andalucía: Los rebeldes han insistido en sus ataques a nuestras posiciones de Cornicabra, siendo rotundamente rechazados. Otros intentos realizados por fuerzas de caballería enemiga fueron así mismo neutralizados por la acción eficaz de las fuerzas leales.

Levante: Nuestras tropas iniciaron una acción ofensiva sobre algunos sectores, consiguiendo ocupar varias cotas cerca de Valdecuenca; los pueblos de Masegoso y Torriente y la carretera que une Bezas con Valdecuenca se hallan completamente dominados por el fuego de las armas leales.

Ejército del Aire: La aviación facciosa bombardeó Tortosa, San Vicente de Callders y Castellón. Este último fué realizado por cuatro Junkers procedentes de Mallorca, los cuales arrojaron sobre la capital un centenar de bombas.

Día 30.—*Este:* En el sector de Barbastro el enemigo adelantó su línea hasta Monzón y

Binaced. Apoyado por fuerzas de aviación y artillería, ocupó Alcarraz, en la zona de Fraga, a pesar de la enérgica resistencia de nuestros soldados.

Al sur del Ebro fuerzas propias conquistaron la cota 1097. También se ha rectificado a vanguardia nuestra línea en el sector de Ejulve. Fuerte presión rebelde en el sector de Calanda obligó a nuestras fuerzas a evacuar Cerollera.

La aviación leal realizó varios y muy eficaces servicios de bombardeo y ametrallamiento contra concentraciones enemigas.

Levante: Las tropas leales combaten en sierra de Gálvez, al noroeste de Terriente, pueblo que han rebasado en su avance. Otras fuerzas propias ocuparon Masegoso. También hemos ocupado Los Centenales, rechazando completamente los contraataques del enemigo, que ha sufrido muchas bajas.

Ejército de Aire: Durante la noche última Port-Bou ha sido objeto de cuatro bombardeos por la aviación facciosa. En los dos primeros, los aviones han entrado volando sobre aguas jurisdiccionales de Francia.

Cuatro trimotores Junkers bombardearon San Vicente de Callders. Un hidro faccioso ha bombardeado y ametrallado Hospitalet, Coll de Balaguer y San Vicente de Callders. Cinco trimotores Junkers arrojaron cincuenta bombas sobre Castellón. Tres trimotores bombardearon Salóu y seguidamente Tarragona.

Día 31.—Este: El enemigo atacó con gran intensidad desde Alcarraz con dirección a Lérida. Se ha combatido con dureza en la cota 205, donde nuestras fuerzas contienen la dura presión rebelde.

Al Sur del Ebro se lucha también con extraordinaria violencia.

En el sector Norte nuestras fuerzas evacuaron Graus.

Levante: Las tropas leales continuaron su avance en el sector de Valdecuenca, ocupando el pueblo de Azor, que hubo de ser conquistado al arma blanca, después de vencer tenaz resistencia enemiga. Se han capturado más de setenta prisioneros.

Ejército del Aire: Los rebeldes bombardearon Sagunto, Burriana, Mataró y San Ginés de Valsar.



Para todo lo relacionado con
este BOLETÍN hay que dirigir-
se a la Sección de Informa-
ción del E. M. de nuestra
Brigada :: :: :: :: ::



AÑO I
MARZO, 1938
NÚM. 3

Ayuntamiento de Madrid